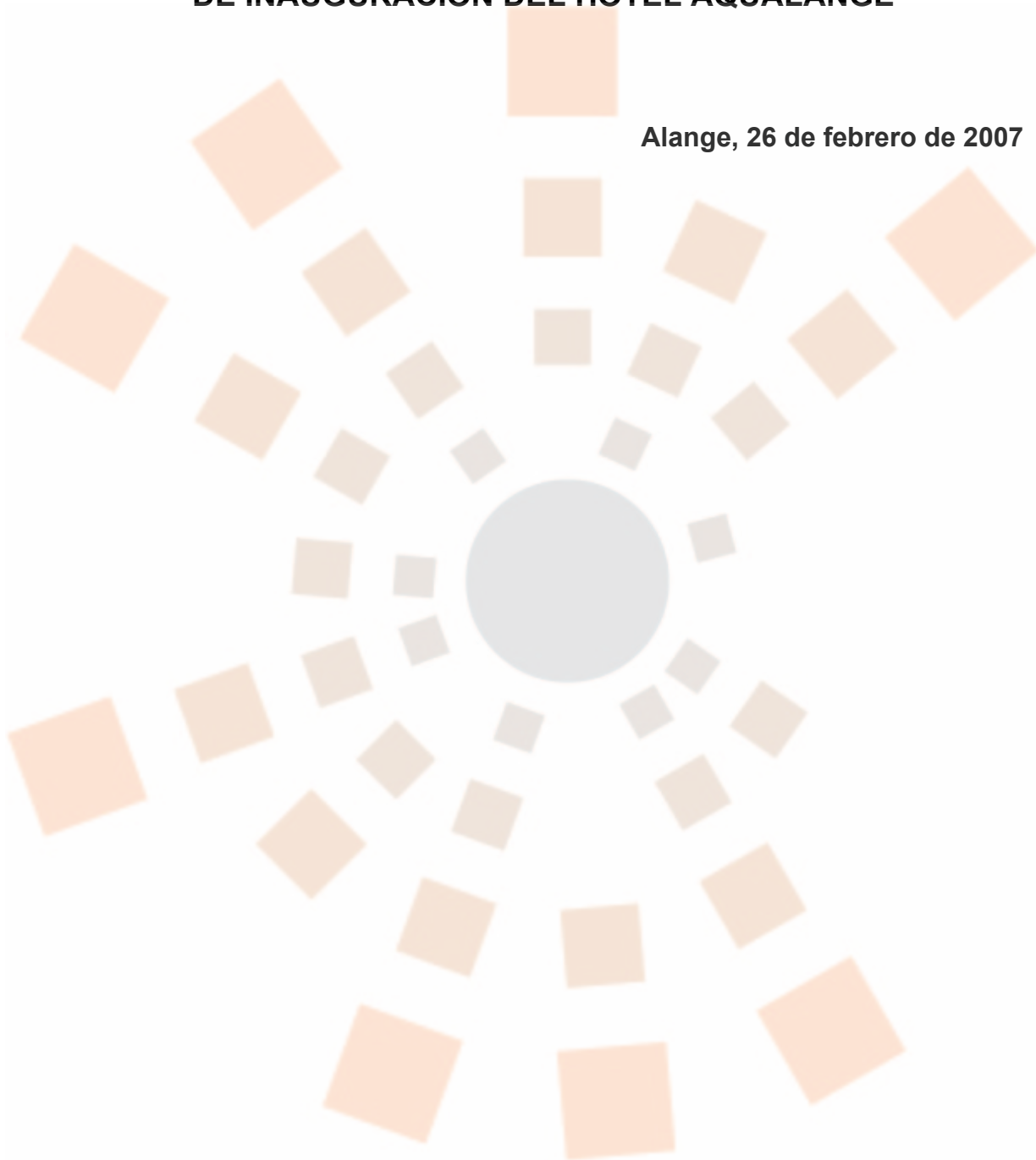


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO  
DE INAUGURACIÓN DEL HOTEL AQUALANGE**

**Alange, 26 de febrero de 2007**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DEL HOTEL AQUALANGE**

**Alange, 26 de febrero de 2007**

Muchas gracias, señor Presidente del Consejo de Administración, señor Consejero Delegado, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

El jueves pasado, veo aquí al alcalde de Almendralejo, estuve inaugurando un hotel de cuatro estrellas en Almendralejo. En aquella ocasión alrededor del vino, un hotel que se monta alrededor del vino y de las múltiples posibilidades que el turismo enológico ofrece en nuestra región y que Almendralejo y los empresarios que se responsabilizan de ese hotel han intentado poner de manifiesto con esa construcción y buscar un nuevo recurso turístico para la variedad que significa la región extremeña. Y, del vino, al agua. En esta ocasión un hotel, un nuevo hotel que no nace sobre las ventajas del vino sino que nace alrededor del agua. Alrededor del agua termal, por una parte, ciento y pico años de historia del balneario de Alange y alrededor del agua adicional que hemos ido embalsando y acumulando como consecuencia del pantano de Alange.

Es decir, que estamos intentando desde la Comunidad Autónoma, desde la Consejería de Economía y Trabajo, no le he puesto más apellidos, Miguel, porque si hubiera puesto también turismo alguno diría: pero es que no pone turismo termal. Y el otro diría: es que no pone turismo agrícola, es que no pone turismo ecológico. Y, por lo tanto, economía, que indica que el turismo es una fuente de riqueza para Extremadura como nunca había sido y siquiera como nunca lo habíamos pensado ni imaginado, porque este balneario siempre estuvo aquí, ciento y pico años de explotación y en el año 71, según declara su Consejero Delegado, prácticamente en la ruina, que era como nosotros llamábamos a las cosas importantes que teníamos en la región. Yo soy de Mérida y para nosotros esa preciosidad, esa monumentalidad que significa el Teatro, el Anfiteatro, el Circo, el Acueducto eran las ruinas romanas, eran las ruinas romanas. Era una cosa que estaba ahí y que casi molestaba y que algunos exóticos turistas venían de vez en cuando por aquí porque, efectivamente, nunca pensamos que el turismo podía ser no solamente una fuente, como en este caso, de salud, sino además una fuente económica que nos permitiera tener un desarrollo equilibrado no haciendo depender nuestra economía simplemente del factor agrario sino que pudiéramos diversificar y hacerlo extensible a otras múltiples actividades del conjunto de la sociedad.

Y debo decir que este balneario ha sido, si quieren ustedes, el motor que por lo menos a mí me hizo comprender la importancia del sector con el que empezamos a trabajar desde que ocupé la responsabilidad de la Junta de Extremadura. Y Alange era el buque insignia de los siete balnearios que en estos momentos existen, todos ellos de una importancia cualitativa indudable, Alange a través de su Consejero Delegado ha sido el que a mí, por lo menos, me concienció y me hizo saber la importancia de lo que esto significaba, qué beneficios tenía desde el punto de vista de la salud y desde el punto de vista de la economía.

Así que estamos en una fuente, en un recurso económico para la región y en una forma nueva de promocionar Extremadura y hacer visible nuestra región en el conjunto nacional y, como veo también, en el conjunto europeo.

Es un turismo distinto y diferente el que viene aquí y el que viene a este tipo de instalaciones y a este hotel que, efectivamente, asombra porque por una parte parece un hotel del siglo XIX y principios del XX pero, al mismo tiempo, las habitaciones están dotadas de todos los medios propios del siglo XXI con lo cual se conjuga lo que es la antigüedad, por una parte, con lo que es los últimos adelantos para que el cliente no solamente pueda apreciar un entorno que le recuerde el sitio donde viene, que son a unas aguas termales, sino además pueda tener una calidad hotelera que le permita no echar en falta ningún tipo de recursos de los que disponen otro tipo de hoteles con una estructura más moderna y distinta de la que aquí se ha hecho y que felicito al arquitecto, felicito a las personas que se han encargado de llevarlo adelante.

Y digo que es un nuevo recurso y es una forma nueva de turismo. Es una forma antigua pero que estaba muy selectiva, para muy pocas personas, y que ahora se ha hecho universal y se ha extendido también gracias al Inerser, a la Consejería, etc., se ha extendido a mucha gente. Y que viene a ser una competitividad o una competencia, mejor dicho, con el turismo de sol y playa. El turismo de sol y playa en España sigue existiendo, algunos dicen que está en cierto declive, si está en declive o no está en declive no importa, pero es un turismo distinto del que viene al turismo termal y del que viene al turismo de interior. No digo que son mejores los que vienen aquí, al turismo termal o al turismo interior que los vamos a la playa o van a la playa. Digo que son diferentes y con exigencias distintas.

El que va a al sol y a la playa lo que busca es sol y playa y, por lo tanto, es un turista poco exigente. Lo que quiere es que haya mucho sol y lo que quiere es que haya buenas playas. Le importa muy poco después la calidad del servicio. Le importa muy poco la calidad de la infraestructura que se le ofrece, porque va solamente a eso. Pero el que viene al interior, el usuario del turismo de interior, en este caso concreto del termal, es un cliente, si quieren ustedes, más exigente, más consciente de lo que va buscando. No va buscando solamente la masificación de la playa. Va buscando la calidad. Viene aquí o bien porque necesita las aguas para las dolencias que tiene o simplemente porque necesita relajarse, estar en paz, tener silencio, respirar aire puro, etc., etc. Es otro tipo y, por lo tanto, yo creo que deberíamos estar siempre ojo

avizor y alerta a dar respuesta a esa exigencia de calidad que el turista que viene al interior exige y necesita.

Creo que Alange y este hotel lo puede hacer con todas las garantías. Primero por la profesionalidad de la que viene precedido, es el segundo. Quiere decir que hay una experiencia acumulada con personas que saben, efectivamente, qué tipo de gente viene y qué es lo que exigen y qué es lo que se le puede ofrecer.

Y no deberíamos haberlo hecho mal y la empresa no debería haberlo hecho mal cuando necesita ampliar. Significa que es que la gente está satisfecha, los que vienen quieren más plazas y ha habido necesidad de hacer esta ampliación que indica que aquí está habiendo un recurso importante y que, seguramente dentro de unos años, -a lo mejor nosotros ya no estamos en esta responsabilidad, yo desde luego seguro que no- pero, a lo mejor, dentro de unos años hay que volver a hacer una ampliación lo que demostrará que, efectivamente, estamos acertando, estamos dando en la tecla y estamos garantizando que el servicio que prestamos es el servicio que esos clientes necesitan.

Por lo tanto yo creo que de la ruina del año 71 se ha pasado a una situación esplendorosa, esplendorosa con este hotel que viene a poner de manifiesto lo bien que se está haciendo y los recursos que Alange puede tener como consecuencia de esta actividad.

Ojalá esto hubiera nacido muchísimo antes, muchísimo antes. Y ojalá los recursos naturales que durante tanto tiempo estuvieron ahí en Extremadura pudieran haber sido aprovechados. Ahora yo pasaba por el río Matachel y como ahora tengo la tendencia, cuando uno se va tiene la tendencia a recordar todo y por donde quiera que voy pasando voy recordando y me acuerdo del triste suceso que ocurrió en el río Matachel hace ya veinte años donde dos furtivos perdieron la vida como consecuencia de un accidente desgraciado. Si hubiéramos tenido este hotel, si hubiéramos tenido una explotación turística de Alange, seguramente esos furtivos no hubieran tenido necesidad de ir a coger unas piezas para comer, para darles de comer a sus hijos y, seguramente, el accidente no se hubiera producido.

Y esta es una región que en algunas ocasiones es dramática, porque esos furtivos existieron porque durante muchísimo tiempo no se quería ningún tipo de industria por la sencilla razón de que podía encarecer la mano de obra, la poca mano de obra que quedaba en nuestro campo. Y para que no vinieran industrias que subieran el precio del jornal, no se crearon industrias.

Ahora no estamos en esa situación, ahora podemos caer en una situación todavía peor que es que no me ponga usted ningún tipo de actividad que pudiera poner en peligro mi puesto de trabajo. Con lo cual ya no sería el gran terrateniente el que se negaba a que hubiera empleo, sino que sería el igual, el que ya tiene un puesto de trabajo, que no me quiten el que tengo.

Quiero decir una cosa, este hotel es consecuencia del esfuerzo de la familia que lo ha hecho posible y también de la aportación de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura que participa con el 49%, con el 49%. Participa. Es decir, somos accionistas, hemos formado una sociedad en la que ustedes ponen el 51% del capital social y nosotros el 49. Lo digo esto porque en algunas ocasiones se confunde, la mayoría de las veces con mala fe, de pensar que la aportación de la Sociedad de Fomento es una subvención a fondo perdido a la empresa. Y no es. Es decir, nosotros participamos con el 49%. De tal forma que, además, la empresa cuando ya vaya saliendo de ese ahogo del que hablaba Luis Miguel pueda devolverle a la Sociedad de Fomento ese dinero para que la Sociedad de Fomento invierta ese dinero en otras empresas. Y nadie lo puede ver mal, más que cuando se intenta confundir, y decir: es que a Luis Miguel le han dado el 49%. No, hemos participado en condiciones de igualdad con el 49%. Pasa aquí y pasa en otras industrias próximas aquí que se quieren instalar, que no se le da dinero al empresario sino que se participa con dinero en la empresa.

Así que, nos jugamos nuestro dinero con ustedes. Sabemos que ese dinero está bien jugado. Uno, por la solvencia que ofrece la empresa. Y dos, porque está apostando por un recurso que yo creo que tiene mucho futuro en Extremadura.

Claro, tan tontos no íbamos a ser como para jugarnos el dinero y echarlo a perder dentro de dos o tres años. Seríamos tontos. Y yo no me tengo por tonto. Por algunas otras cosas, sí; pero por tonto, no. Luego, cuando nosotros decidimos poner todo nuestro dinero, el de todos los extremeños, a disposición de una iniciativa empresarial es porque tenemos confianza en la iniciativa empresarial y porque sabemos que va a durar en el tiempo y porque sabemos que va a durar muchísimo tiempo y porque no va a haber nada que la eche a perder.

Ahora bien, de eso a que a Extremadura se la pueda acusar de que como consecuencia de un par de iniciativas empresariales el cambio climático va a ser responsabilidad nuestra, por ahí sí que no paso, lo siento. Nuestro aire va a estar puro y limpio pase lo que pase. Porque es que no lo hemos contaminado nunca. Así que, yo lo que no voy a aceptar es que nos acusen de ser los responsables del cambio climático porque no, por ahí no. Por ahí no puedo pasar.

Y, en segundo lugar, lo que tampoco quiero y quiero que ustedes comprendan es que nada da derecho a la exclusividad. Es decir, como yo ya tengo lo mío, el resto del mundo que se baje, que yo ya he conseguido lo que quería. No, esto no es exclusivo. Esto no es exclusivo. Esto tiene que ser complementario con otras iniciativas y con otras actividades y habrá que estar a lo que la ley diga y a lo que la ley disponga en cada momento, sabiendo que desde luego este turismo es un turismo que hay que proteger y que nadie en su sano juicio está dispuesto a entorpecer. Porque quiero que sepan ustedes, sobre todo señora, que ha hablado antes que yo en representación de los balnearios, que a nosotros los extremeños todavía nos pesan muchos los sucesos de Matalchel y tantos sucesos como hubo Matalchel. El aire puro nos

permitía respirar pero, normalmente, siempre fuera de esta región, cuando teníamos que ir al País Vasco, a Cataluña, etc., a contaminarnos porque aquí nunca nadie quiso contaminarnos.

Así que, creo que esta región es lo suficientemente grande como para que haya sitio para todos, sitio para todos y que seamos capaces de discernir nuestras diferencias discutiendo y hablando. Ahora nos peleamos por los puestos de trabajo, antes, sencillamente, ni nos peleábamos, nos montábamos en el tren y nos marchábamos a sitios donde había puestos de trabajo.

No quiero entrar más, por lo tanto, en ese asunto, sino simplemente decir que cuando hemos puesto el dinero es porque estamos seguros que esto tiene futuro y que jamás vamos a consentir que el futuro del balneario se eche a perder como consecuencia de decisiones que pudieran poner en riesgo lo que es una actividad que Alange tiene que seguir manteniendo lo que su nombre indica, el agua de Alá, el agua de Alá, ése es el nombre de Alange.

Así que, con esta agua termal, que se le podía buscar cosquillas desde el punto de vista ecologista, fíjense que estamos utilizando un agua de los acuíferos, así que también por ahí se puede venir el cambio climático, por utilizar el agua del acuífero no dejarlo a su libre albedrío y a su libre circulación. El agua es un recurso que la naturaleza puso en Alange, hay una empresa que ha sabido explotarlo, yo estoy con esa empresa, le felicito y estoy también con el Alcalde en su empeño de hacer que este pueblo nunca más tenga que sufrir como consecuencia de unos sucesos de Matachel.

Nada más, muchas gracias y felicidades a todos.